



Buenos Aires volvió a ser sede del segundo encuentro de la Red Internacional de Seguridad Urbana 2025, una iniciativa del Gobierno porteño y la Alcaldía de Bogotá que impulsa la cooperación entre ciudades iberoamericanas frente a los nuevos desafíos de la seguridad urbana.

En un contexto donde las dinámicas delictivas se complejizan y adoptan nuevas formas, las ciudades desempeñan un rol central no solo en la respuesta inmediata, sino también en la construcción de estrategias sostenibles de prevención. Bajo el título “Proyectos de prevención situacional y comunitaria del delito”, esta segunda jornada de trabajo reunió a más de 12 ciudades de Iberoamérica y sus equipos —entre ellas: Cali, Barcelona, Medellín, Río de Janeiro, CDMX, Bogotá, San Pablo, Panamá, Quito y Florianópolis, entre otras— para intercambiar experiencias, enfoques y evidencia sobre políticas públicas que actúan tanto sobre el entorno físico como sobre el tejido social.

Desde el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, el encuentro fue articulado por la Subsecretaría de Relaciones Internacionales y el Ministerio de Seguridad que impulsan la Red como un espacio de articulación técnica y política para promover la seguridad urbana con enfoque integral y perspectiva internacional.

La apertura estuvo a cargo de Ruth Landerreche, Subsecretaria de Relaciones con la Comunidad y Asuntos Interjurisdiccionales e Internacionales en Seguridad, y Nahuel Muñoz, Director de Cooperación Bilateral de la Subsecretaría de Relaciones Internacionales.

El evento contó con la participación de la charla magistral de Marcelo Bergman - Director del Centro de Estudios Latinoamericanos sobre Inseguridad y Violencia (UNTREF) en la que se abordaron las dinámicas delictivas en contextos urbanos complejos, las tendencias recientes en criminalidad, y las distintas respuestas institucionales implementadas por gobiernos locales en la región.

A su vez, se desarrollaron dos paneles temáticos. El primero, enfocado en prevención situacional del delito, reunió experiencias de las ciudades de Barcelona y Río de Janeiro, que compartieron políticas vinculadas al diseño urbano, la iluminación estratégica, el patrullaje inteligente y el uso de tecnología para reducir oportunidades delictivas. El segundo panel, centrado en prevención comunitaria del delito, contó con la participación de Ciudad de México y

Medellín, que presentaron proyectos de fortalecimiento del tejido social, resolución de conflictos y participación ciudadana como herramientas clave para mejorar la seguridad urbana.

La Red Internacional de Seguridad Urbana se consolida como un espacio técnico y político de colaboración entre ciudades, orientado a escalar buenas prácticas, generar conocimiento compartido y construir respuestas sostenibles ante los desafíos globales de la seguridad en el ámbito urbano.